

LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Trimestre 1'50 pts.
Número suelto 10 céntis.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 31 DE JULIO DE 1892.

NÚM. 39.

ALTA POLÍTICA.

Hacia muchos años que en Yecla no se había presenciado un espectáculo tan edificante, como el que nos ofrecen la situación conservadora y los principales parásitos de todos matices, que vegetan en nuestra flora política.

Quince días llevamos de cabildos, de conferencias, de arreglos; y buscando los orígenes de todo esto, no se encuentra más que cieno y ambiciones repugnantes; tan solo móviles interesados inspiran á la mayoría de los políticos yeclanos, que no pasarán jamás de mercachifles municipales.

No se oye hablar mas que de partidos *para hoy y para mañana*, de combinaciones indecorosas, que permitan conservar el poder en todas las situaciones, y lo que es peor, de inmoralidad en la administración; por tan torcidos senderos corren nuestros políticos, con la vista puesta en el presupuesto y la mente en los consumos.

Ved si alguno piensa en las conveniencias del pueblo, en la buena administración, en la moralidad y el pudor políticos.

Aquellos que ní en el cementerio debieran caber juntos, se unen ante el altar del presupuesto; otros cuyos nombres han sonado siempre en nuestros oídos como gritos de guerra, se dan la mano para ayudarse á subir, y la conciencia más perversa se subleva ante uniones, hechas sin otro fin que la esperanza de poder comer juntos, en el festín municipal.

Ya no sabemos donde está cada cual, ni á qué agrupación política pertenece.

Números, números y números, esto es todo; mejor dicho, dinero, dinero y dinero, y aunque triste sea confesarlo, esta es la política de Yecla.

Por gentes capaces de todo, se ha dicho que LA SOFLAMA había entrado en componendas con este ó el otro grupo, y á tal calumnia debemos contestar: que nosotros pactaremos con todos los partidos políticos, más ó menos afines al partido liberal, siempre que de esos pactos decorosos resulte

un beneficio para la política liberal ó para Yecla, pero nunca con entidades repugnantes que solo merecen nuestro desprecio, como se han conquistado el de todo el pueblo.

LA SOFLAMA, como órgano del partido liberal, tiene un camino recto que seguir, y de él no se apartará hasta el fin. Desde la altura que ocupamos, veremos impasibles que una parte de las antiguas huestes conservadoras, que pretenden ser liberales, vuelvan á su redil, bajo la dirección de D. Ulpiano Corbalán, creando con su entrada en el Ayuntamiento uno de esos famosos partidos *para hoy y para mañana*; que D. Maximiano Moragón trate de arreglarse con cualquiera en contra de cualquiera; que Quico multiplique sus combinaciones en contra de todos, y que los Azorines, de acuerdo con Moragón, vayan buscando la vara á rio revuelto.

Y si, lo que no es posible, entre los nuestros hubiera alguno que discrepara un ápice de esta línea de conducta, con harto sentimiento, le borramos del número de nuestros amigos.

F. O. V.

ECOS.

La vara, no se la hacen soltar á D. Bambolla ni á tres tirones; pero los *recibicos*, manque lo fusilen
¡Y viva la vergüenza!

Dice *El Criterio* que Pepe Azorín ha tenido siempre á gran altura su crédito comercial.

¿Si, eh?

Tan alto lo tenía que no lo hemos visto nadie en veinte años.

Y sobre fortunas hechas honradamente, no lo repitas, porque reproduciremos aquella famosa cuenta que tanto gusto dió en uno de nuestros primeros números, y que empezaba:

“Supongamos que un negociante en uvas etc. etc.”

Ahora si que le ha entrado la mala á nuestro ex-diputado.

Le quitan las brevas que se fumaba en el Ayuntamiento, y le llueven parientes.

¡Pobre hombre!

A bien, que la cosecha de cereales ha sido buena, y tendrá llenos sus gra-

neros de Barras.

¡De cinco mil fanegas de candeal, no baja lo que ha cogido!

Así es que por lo menos el *salvado* no le faltará este año.

Los de LA SOFLAMA, joven del *Criterio*, no tienen que ponerse trillos venga quien venga, y se lo probarán á V cuando quiera con recibos.

De ese peligro que nos amenazaba están Vds. libres, hasta que no impongan contribución á los tontos, pues por otro concepto no tendrán Vds. que pagar.

Y de aquello de los Quilez, que te devuelvan los cuartos que te ha costado la noticia.

¡Titere!

Para que no critique *El Criterio* nuestro modo de señalar y evitar interpretaciones, advertimos que lo de titere lo decimos á un mediquito, sabio él y que parece un *quebra-cimales* ó un *brinca-ciécas*, como llaman en cierto pueblo á los señoritos como ese.

¿Quieren Vds. más señas?

Pregunta *El Criterio* si de LA SOFLAMA ha concurrido algun representante á la reunión del comite liberal de Murcia.

¡Picarín! ¿Quién te ha soplado esa indirecta?

Pues sabe, y que no se te olvide para lo sucesivo, que nosotros no necesitamos mandar á Murcia ningun representante, porque allí nos encontramos siempre representados.

Los Enviados sin residencia son propios de los pequeños estados, de las naciones pobres y débiles; nosotros tenemos Ministros residentes y hasta Embajadores de 1.ª clase, acreditados cerca de todas las Cortes.

De cuyo celo y eficacia estamos altamente satisfechos.

Por lo demás, como dice Cánovas, — el que D. Modesto Maestre haya sido de los llamados, no quiere decir que sea de los escogidos.

Y si no al tiempo.

Los hombres del partido liberal de Murcia — quite V. hierro — han llamado á D. Modesto Maestre.

Y D. Ulpiano Corbalán no ha tenido que llamar ni á D. Modesto, ni á ninguno de sus amigos, por que se han presentado ellos.

Para que al fin no los hagan concejales,

¡Mire V. que es desgracia!